

EL AGUA, ¿RECURSO VITAL ESCASO?¹

María Edit L. García*

Resumen

Según el historiador Fernand Braudel, desde el siglo XV la mundialización se inscribe en el capitalismo, la economía-mundo-capitalista, al extenderse al planeta entero, enfrenta el límite del ecosistema planetario, desestabilizado por un productivismo desenfrenado. En la actualidad, el crecimiento económico neoliberal se lleva a cabo principalmente en los términos de una contradicción creciente entre el capitalismo-imperialista y el medio ambiente; una contradicción que se vuelve más evidente a medida que el tamaño de la economía capitalista globalizada comienza a rivalizar con los procesos básicos biogeoquímicos del planeta. Vivimos la fase del "capitalismo del desastre", debido a su doble crisis económica y ecológica. La menor disponibilidad de agua dulce a nivel mundial, y la privatización de los recursos acuíferos, se está convirtiendo en una crisis socio-ambiental de proporciones espantosas. La superación de estas crisis, debe partir de nuevas relaciones sociales, construidas a partir de las resistencias y el cuestionamiento, la crítica intelectual y política y nuevas prácticas que anticipen la superación de las relaciones existentes.

Palabras-clave: Agua; Recurso Vital; Mundialización; Crisis Económica y Ecológica.

Abstract

According to historian Fernand Braudel, since the 15th century, globalization is part of capitalism, the world capitalist economy, to extend to the whole planet, facing the edge of the planetary ecosystem, destabilized by a rampant productivism. At present, the neo-liberal economic growth is carried out mainly in terms of a growing contradiction between the

¹ Ponencia presentada en el XIV Encuentro Internacional Humboldt, realizado en Las Termas de Río Hondo, Santiago del Estero, Argentina, de 15 al 19 de octubre de 2012.

* Profesora de la cátedra de Estructura Económica Argentina y Mundial. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Morón.

imperialist capitalism and the environment; a contradiction that becomes more apparent as the size of the global capitalist economy begins to rival the planet biogeochemical basic processes. Live the phase of "disaster capitalism", due to its dual economic and ecological crisis. Lower availability of fresh water around the world, and the privatization of water resources is becoming a social-environmental crisis of appalling proportions.

Keywords: Water; Vital Resource; Globalization; Ecological and Economic Crisis.

1. Economía, Recursos, Ecología

Desde sus orígenes, el futuro del hombre está ligado a su modo de producción y reproducción, al crecimiento económico. Durante muchos siglos de historia, ese proceso fue muy lento. Pero a mediados del siglo XVIII, en los albores de la revolución industrial, la cuestión sobre si el crecimiento sería o no indefinido y sobre sus consecuencias, se convirtió en uno de los temas fundamentales de la incipiente ciencia económica. Adam Smith en la "Riqueza de las Naciones" se preguntó sobre la forma en que el dividendo nacional podría expandirse con mayor rapidez, y con ese objetivo, preconizó la división del trabajo, la libertad de comercio y el máximo posible de población ocupándose de trabajos productivos. Desde su perspectiva supo prever un cambio revolucionario, el paso desde el más rígido mercantilismo a un orden económico flexible, de librecambio internacional, de libre contratación, de rápida acumulación. Cambio que logró su triunfo definitivo en Inglaterra en 1846, a impulsos de la tenacidad de Robert Peel que redujo drásticamente la protección aduanera del cereal, a fin de llevar a cabo una política de pan barato para las nuevas masas industriales².

Comenzó así una era de optimismo, de confianza en la actividad creadora del hombre, de crecimiento, teóricamente sin límites. El campo de la teoría económica se dividió entre pesimistas, que vaticinaban la catástrofe por sobrepoblación y los optimistas, que afirmaban que la tecnología aplicada a la producción solucionaría todos los problemas.

Robert Thomas Malthus (1966) había planteado en 1798 en su obra más conocida *Un ensayo sobre el principio de la población* que los efectivos demográficos se desarrollaban en progresión geométrica y la producción de alimentos tendía a hacerlo en progresión aritmética. La consecuencia era previsible, en un momento dado, los recursos alimenticios resultarían

² Tamames (1992). Las leyes del Cereal, las *Corn Laws*, prohibían en el Reino Unido la importación de grano, como medida de protección de los agricultores británicos, fueron abolidas en 1846 durante el gobierno presidido por Robert Peel, por las llamadas Leyes de Peel, Anti - Corn Laws.

insuficientes y los salarios llegarían a situarse por debajo del nivel de subsistencia. La única manera de evitar esa situación era reducir la natalidad³.

Para Marx, la miseria no provenía del aumento de la población, sino del modo de producción capitalista, y del régimen de propiedad privada. Sin embargo, ni Marx ni Engels ignoraron las consecuencias del sistema de producción capitalista y crecimiento económico acelerado sobre la población trabajadora y el medio.

Engels, puso de relieve las consecuencias del maquinismo y del hacinamiento en el deterioro de las condiciones de vida en los barrios obreros de Manchester.

Marx denunció los vertidos de excretas de más de 4.000.000 de hombres en el río Támesis, mediante gastos gigantescos, para convertirlo en un foco pestilente e infeccioso.

Expresó, además, desde el comienzo de *El Capital* el doble carácter del trabajo, según se expresara en valor de uso o valor de cambio. El valor de uso y su importancia social tendrá que tenerse muy en cuenta en la sociedad, de modo que regule, de manera integral y no fragmentaria, las consecuencias más remotas de los actos dirigidos a la producción y a la satisfacción de nuestras necesidades, velando por proteger las dos fuentes originales de toda producción humana: la tierra y el hombre.

El historiador Fernand Braudel⁴ creó un concepto que permite pensar la mundialización: el de “economía mundo” desde el siglo XV, la mundialización se inscribe en el capitalismo. La economía mundo capitalista al extenderse al planeta entero, enfrenta un límite que cuestiona la idea de un mercado ilimitado, indispensable para su expansión. Ese límite, el del ecosistema planetario, desestabilizado por un productivismo desenfrenado, ya había sido presagiado y analizado, por varios autores marxistas del siglo XIX. Rosa Luxemburgo le adjudicará además en sus análisis un papel protagónico en la evolución de la crisis.

Después de la segunda postguerra, los grandes problemas a enfrentar por la población del mundo eran:

- La explosión demográfica.
- La contaminación ambiental.
- La escasez de los recursos.

A partir de los años setenta se inicia una fase cualitativamente nueva transnacional global del capitalismo mundial que se caracteriza por el aumento de capital y por una clase capitalista transnacional. El capital transnacional ha logrado liberarse de las restricciones de la

³ Malthus (1966).

⁴ Massiah (2012).

nación Estado de la época anterior, y con ello, a cambiar fuertemente a su favor la correlación de las fuerzas de clase y sociales, a menoscabar la fuerza de los movimientos populares y de la clase trabajadora en todo el mundo.

En 1972, un informe del MIT, *Los límites del Crecimiento*, solicitado por el Club de Roma, reabrió la discusión sobre la inminencia del desastre, el agotamiento de las tierras arables, del agua potable y los recursos minerales. El informe del MIT recomendó el crecimiento cero, de la población y de la economía, esto originó numerosas estrategias de regulación de la población, inclusive prácticas de esterilización compulsiva en poblaciones en Bolivia, Puerto Rico y la India. Algunas agencias internacionales condicionaron el otorgamiento de préstamos a que el país receptor aplicara políticas de control de natalidad. Se desataron violentas polémicas, en las que se acusó a dirigentes del Norte de provocar genocidios entre los pueblos del sur para reservarse para sí el uso de los escasos recursos naturales.

Si bien la conciencia ambiental emerge a finales de los años sesenta, se vuelve materia política en los años setenta, luego de la *Conferencia sobre Medio Ambiente Humano* (Estocolmo, 1972).

El tema del agua está presente en la mayoría de los encuentros sobre aspectos sociales, ambientales y económicos, como la reducción de la pobreza, el acceso a la vivienda, el cuidado de la salud, la planificación urbana, las posibilidades de recreación y todo aquello que implique una mejora en la calidad de vida de las poblaciones.

Ante los cambios globales, como el crecimiento de la población, el incremento de la urbanización, el aumento de la demanda de alimentos, el cambio climático y las crisis económicas, el tema del agua ocupa un lugar de preeminencia en las discusiones.

En marzo de 1977, se llevó a cabo, en la Ciudad de mar del Plata, Argentina la primer Conferencia de las Naciones Unidas por el Agua.

Hasta 1980, no se había planteado considerar al agua una mercancía, sujeta a leyes del mercado.

La Carta de la Naturaleza, adoptada por las Naciones Unidas en octubre de 1982, establece claramente la soberanía de los países sobre sus recursos naturales.

A partir de 1990, dentro del marco de la globalización neoliberal y la desregulación de los Estados, se dio apertura a las inversiones de las corporaciones transnacionales y las privatizaciones, con lo cual se inicia un nuevo ciclo de dominación y apropiación de los recursos en Latinoamérica.

2. El Agua, recurso vital escaso

El capítulo 18 de la Agenda 21, de la Cumbre Río 1992, resaltó la necesidad de protección del agua dulce y la aplicación de criterios integrados de planificación y gerenciamiento de las aguas superficiales y subterráneas.

Según investigaciones del fundador del Comité para el Contrato Mundial del Agua y autor del Manifiesto del Agua, el italiano Ricardo Petrella⁵, debido a los informes de las Naciones Unidas, acerca de la escasez de agua, pocos años después de esta Cumbre, se puso en marcha una verdadera conquista del agua por parte de los sectores concentrados de la economía, a partir de su tratamiento como un bien comercial.

2.1. Causas de la Crisis del Agua

La creciente necesidad por aumento de la Población Mundial

La cantidad de agua utilizada por la población mundial se multiplicó por seis entre 1900 y 1995, más del doble de la población mundial, y por dos, desde 1995. Según informes de las UN, en 1998, 1.400 millones de personas de los 5.800 millones de habitantes del planeta no tiene acceso al agua potable. Las estimaciones para el 2020, teniendo en cuenta una población mundial de 8.000 millones de personas, 3.000 no tendrán acceso al agua potable. Para el año 2025 la demanda mundial de agua superará en un 57% el suministro actual. En el informe de la ONU (2003) se advierte que para el año 2050, 7.000.000.000 de personas en 60 países podrían enfrentarse a la falta de agua, si la tendencia de uso continúa como hasta ahora.

La sobreexplotación agrícola, industrial y una falta de planeamiento equitativo y sustentable del recurso

Una de las condiciones para que el recurso natural Agua, siga siéndolo es utilizarla a un ritmo tal que le permita regenerarse. Cuando es sobreexplotado, el recurso se vuelve escaso. El 70% del agua dulce en el planeta es usada para riego en la agricultura, el resto se destina a la actividad industrial y el consumo humano. La principal fuente de alimentos es la agricultura, el riego consume el 70% del insumo total del agua, la práctica más frecuente es la utilización de aguas profundas, lo que produce impactos muy negativos, ya que se extrae a velocidades superiores a la de recarga.

⁵ Ricardo Petrella, fundador de Ierpe, el Instituto europeo de investigación sobre la política del agua, forma también parte del Comité internacional para el Contrato Mundial del Agua y ha escrito el Manifiesto del Agua, en el cual propone un gobierno común del recurso basado en la financiación pública y la participación activa de los ciudadanos.

Las ciudades, cada vez más grandes conglomerados de población, son un sumidero para cualquier sistema hídrico y al mismo tiempo, foco de infecciones, que afectan todo el ambiente.

La actividad minera a cielo abierto, que dinamita glaciares, fuentes de agua en zonas áridas de montañas, es otro de los flagelos de la explotación de los recursos naturales como mercancías, en un sistema neoliberal puramente extractivo, donde la racionalidad pasa por la obtención de ganancias, mientras en los Foros Internacionales del Agua, se insiste en la “sustentabilidad” de los mismos.

La menor disponibilidad por falta de tiempo de recarga de los acuíferos naturales, relacionado con la sobreexplotación, los cambios climáticos mundiales y la alteración del ciclo del agua en la Naturaleza

Los acuíferos, se han transformado en la última esperanza, en ellos se almacena sólo el 0,6% de la totalidad del agua del planeta, que equivale al 95% del agua disponible para el ser humano. Un acuífero es una formación geológica subterránea compuesta de grava, arena o piedra porosa, capaz de almacenar agua, que fluye a una velocidad máxima de aproximadamente 350 metros por año. Tardan siglos en formarse. Inclusive en el Acuífero Guaraní, se encuentran aguas de hasta 20.000 años.

La contaminación de las aguas

La paulatina degradación del agua en el planeta, no es exclusiva de los países pobres. En EEUU más de la mitad de los acuíferos están contaminados con pesticidas y nitratos. En los países en vías de desarrollo, el 90% de las aguas residuales y el 70% de los desechos industriales se vierten a las aguas de superficie sin tratamiento previo. El 50% de las poblaciones de los países pobres están expuestas a aguas contaminadas. Mil cien millones de personas en el mundo no tienen acceso al agua potable. Más de un millón seiscientos mil niños mueren por año por causa de infecciones causadas por el agua contaminada, el 75% de las infecciones podrían evitarse si accedieran al agua potable. En Latinoamérica, a pesar de poseer tres de las mayores cuencas hídricas del mundo, el acceso al agua potable no es equitativo para toda la población. Aunque es la región con mayor volumen de agua dulce per cápita, con el 30% del total mundial, 80 millones de personas no tienen acceso al líquido vital en América latina.

La privatización de los recursos acuíferos

La escasez de agua, la transforma en recurso estratégico, no solo por su indisoluble relación con la vida en el planeta, sino por ser objeto de políticas económicas neoliberales de apropiación de los recursos naturales. En 1997, Ismael Serageldín, ex presidente del Banco Mundial, manifestó: “Así como el siglo XX es el siglo de las Guerras por el petróleo, las guerras del siglo XXI serán por el Agua”. La consumación del agua como bien económico se realiza a través de la privatización, llevada a cabo en forma acelerada, desde los años noventa, especialmente en lo relativo a servicios de distribución. El Informe de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo, ya en 1998, informa que la quinta parte más rica de la población mundial, poco más de 1.000 millones de personas, consume el 86% del agua del mundo. Las grandes corporaciones como Vivendi-Suez, Veoliana-Water, Bougues-Saur (francesas), RWE (alemana), Thames Water (británica), Bechtel (estadounidense) tienen el 70% de los sistemas de servicio de red de agua privatizados en todo el mundo. Los mercados de agua embotellada, han sido absorbidos por corporaciones como, Nestlé, Danone, Coca Cola y Pepsi.

El Banco Mundial, juega un papel clave en el contexto de la fase neoliberal del Sistema Capitalista, primero, fomentando la privatización, posibilitando las inversiones de las corporaciones, luego otorgando préstamos para las “reformas en el sistema de aguas” a los gobiernos, cuyo sistema de distribución pública de agua potable ha colapsado, lo que explícitamente requiere de la “privatización del suministro de agua”, y finalmente como juez, en caso de reyertas entre inversionistas y el Estado, en la Corte Penal de Nueva York.

El Acuífero Guaraní se convirtió en objeto de atención de investigadores, políticos, trabajadores, empresarios y activistas socio ambientales durante los primeros años de la década del 90, coincidiendo con el proceso de integración regional del MERCOSUR.

Desde 1994 las universidades de Buenos Aires y del Litoral por Argentina, las de Paraná y de Sao Paulo por Brasil, la de la República por Uruguay y la de Asunción por Paraguay, realizaron intentos conjuntos para mejorar el conocimiento del acuífero, pero el avance no fue significativo, debido al alto costo de los estudios. Las Universidades iniciaron la investigación pensando encontrar petróleo, pero se encontró a mil metros de profundidad, agua caliente de buena calidad y de poder energético para la industria. A partir de entonces los cuatro países miembros del MERCOSUR, firmaron el Acta de Paysandú, para desarrollar un marco normativo para la gestión y preservación del SAG.

El marco normativo comprende convenios sobre medidas para controlar el uso del recurso, la ampliación de mecanismos preventivos respecto de la contaminación de las aguas

y partidas de dinero, de los Estados Miembros a las Universidades locales, para el estudio y prospección geológica del reservorio.

Miguel Auge, hidrólogo e investigador del CONICET, dice que el Acuífero Guaraní tiene capacidad para abastecer a la población mundial durante los próximos dos siglos. Auge fue uno de los encargados de estudiar el potencial de esta reserva entre 1994 y 2000.

En 1997 se elaboró el Acta de Paysandú, solicitando a las cancillerías de los cuatro países apoyo para la continuación de los trabajos, pero no se tuvo respuesta al pedido.

En el año 2000, apareció el Banco Mundial ofreciendo un subsidio del GEF (*Global Environment Facility*) de USD 13 millones, para organizar un proyecto de investigación hidrogeológico-ambiental destinado a lograr un manejo sostenible del AG. Dicho proyecto cuenta además con el aporte de otros USD 14 millones por parte de los gobiernos de los cuatro países.

El origen de la mercantilización oficial del agua, puede rastrearse en noviembre del 2001, cuando los recursos naturales comienzan a ser objeto de negociaciones en la OMC. La meta final es la liberalización de los servicios públicos, que hasta entonces eran regulados por el Estado, y ahora pasarán a ser de libre comercio. AGCS Acuerdo General sobre comercio de Servicios de la OMC.

El Banco Mundial aprueba el proyecto en 2001, a partir de entonces, el BM, El Departamento de Desarrollo Sustentable de la OEA, El Fondo Mundial para Medio Ambiente, (GEF). Apoyo financiero de Vigilancia Geológica Alemana, (BGR) y el Programa Asociado del Agua de los Países Bajos, (Patronato del Agua), se hacen cargo del PSAG. Es uno de los reservorios subterráneos de agua potable más importantes del mundo, con una reserva estimada de 55 mil kilómetros cúbicos, volumen suficiente para abastecer a la población mundial actual (7.000 millones) a razón de 100 Litros/día por persona. Para entender la importancia de este verdadero océano de agua dulce, Miguel Auge señala dos puntos cruciales: “Los países desarrollados, como los europeos, están seriamente limitados en la disponibilidad de sus recursos naturales, y, como no los tienen, se los apropian en nuestros países, hecho que pueden consumir con la anuencia de funcionarios y legisladores”. Como solución a la problemática, el investigador propone que los estados del MERCOSUR asuman la potestad de la investigación, exploración y explotación de los recursos naturales: “En nuestro país, ya ha sucedido: el ejemplo más nefasto fue la venta de YPF”⁶.

⁶ Auge Miguel, hidrólogo e investigador del CONICET en *Acuífero Guaraní, por una gestión participativa*, Edición: Casa Bertolt Brecht. Montevideo, Uruguay. 2009.

El BM terminó de armar el proyecto en diciembre de 2001 y desde marzo de 2003 funciona en Montevideo el Proyecto Sistema Acuífero Guaraní (SAG).

Prácticamente la totalidad de los fondos asignados al SAG se emplearán en gastos operativos y en la contratación de grupos consultores liderados por firmas extranjeras. El Proyecto para la Protección Ambiental y desarrollo Sostenible del Sistema Acuífero Guaraní (PSAG), acordado entre los cuatro países y con financiamiento principal del Banco Mundial (2003-2009), se convirtió en un factor a enfrentar en materia de gestión del conocimiento y en cómo elaborar un acuerdo compartido para el uso racional del acuífero. Una cuestión política enraizada es la dificultad de acceder a los resultados de los estudios del proyecto, pero sobre todo, en la dificultad de participación real en instancias de decisión sobre su rumbo.

El MERCOSUR aparecía como el espacio político donde, el Movimiento por el Agua, podría tener más incidencia en políticas ambientales regionales. En el marco de la llamada crisis global del agua y los procesos de integración regional, el AG será de manera creciente un recurso de enorme importancia estratégica para la producción y la vida misma en la región, hecho que no escapa a las consideraciones de los gobiernos del MERCOSUR, gobiernos extra-regionales, organismos multilaterales, empresas transnacionales y movimientos sociales defensores del agua como bien público y el derecho humano de acceso al agua. La buena gestión de este recurso, depende de las políticas de los Estados que poseen la soberanía territorial, para proteger un recurso geopolíticamente estratégico.

Sin embargo, entidades como la Agencia Internacional de Energía Atómica, el Servicio Geológico Alemán y el Programa Asociado al Agua del Banco de los Países Bajos, serán los encargados del gerenciamiento y la investigación del Proyecto Sistema Acuífero Guaraní (PSAG) por el tratado firmado en Montevideo el 22 de mayo de 2003, con los países que integran el MERCOSUR y bajo la custodia del Banco Mundial y la Organización de Estados Americanos, quienes proponen la desregulación de los servicios estatales con el fin de comercializar el agua como un bien económico.

Un alto porcentaje de los estudios es ejecutado por el Banco Mundial, conjuntamente al proyecto Desarrollo de una Agenda de Investigación Multidisciplinaria en la Cuenca del Plata, de la National Science Foundation de los Estados Unidos para la Cuenca del Plata, financiada por Rockefeller, Ford, IBM, Kellogg, Kodak, y Coca-Cola, empresas que tienen acceso directo a los resultados de las investigaciones, muchas de las cuales fueron emprendidas con recursos públicos. La magnitud del acuífero, explica la insistencia de los

Estados Unidos sobre la presencia de células terroristas, lo que en su lógica imperial justifica el despliegue militar tanto como una posible intervención en la zona⁷.

Una característica distintiva del imperialismo contemporáneo es la gestión colectiva. Estados Unidos ejerce su superioridad militar, a través de acciones coordinadas con las principales potencias. Mantiene una asociación estratégica en la tríada y actúa en sintonía con sus aliados de Europa y Japón. Habitualmente las incursiones pretenden garantizar la apropiación de los recursos naturales de la periferia y asegurar el control de las principales vías del comercio internacional⁸, para lo que necesita asegurar el suministro de agua potable delegando al mercado la asignación del recurso, transformándolo en mercancía. El motivo dominante será mantener alta la capacidad de oferta de agua, ya que la demanda está destinada a aumentar. Desde el año 2000 se ha dado una escalada en fondos de inversión internacionales especializados en Aguas, se reúnen capitales públicos y privados para invertirlos en grandes grupos como Suez, Veolina, Thames Water etc. con ganancias millonarias. En la gestión del agua embotellada están interesados grupos como Nestlé, Danone o Coca-Cola. Cada año se producen 130 billones de botellas de Coca-Cola, lo que significa un enorme uso de agua, por lo que se entiende el interés por adquirir terrenos donde hay acuíferos, con la excusa de la calidad del agua.

Otra cara de esta gran sociedad transnacional es el *Consejo Mundial del Agua*, organización teóricamente independiente formada por tecnócratas expertos en temas hídricos que busca soluciones a los problemas globales relacionados con el agua. Aunque asegura que su financiación es independiente y sólo recibe fondos de la Ciudad de Marsella (donde se encuentra su sede) y donaciones altruistas, tras el World Water Council están multinacionales como Evian, Suez, Mitsubishi, Price Waterhouse Coopers, Générale des Eaux/Vivendi Water y otras, además del Banco Mundial⁹.

El Consejo Mundial del Agua (World Water Council) conjuntamente con el B.M. y los gobiernos de Japón y Holanda han organizado desde la década del 90, los Foro Mundial del Agua (FMA), reunión trienal en la que participan jefes de estado, representantes técnicos y ministeriales de diversos países, empresas y ONGs de diversa índole (tanto proclives como contrarias al Foro) para discutir diferentes temas en relación con el agua: desde la gestión de los recursos al calentamiento global, pasando por soluciones a la desecación de los ríos, la construcción de presas, etc. Los críticos con este evento, denuncian que, a pesar de su formato

⁷ Regueiro Bello (2008).

⁸ Claudio Katz (2011).

⁹ Bruzzone (2004).

pseudo-ecologista, el único objetivo es cerrar contratos respecto a la privatización y comercialización de los recursos hídricos y la construcción de embalses y ponen como muestra que en ninguno de los foros se ha aceptado la propuesta de las asociaciones ecologistas de reconocer el acceso al agua como un derecho humano básico que evite su comercialización. Los FMA, hasta el momento, han tenido lugar en Marrakech (1997), La Haya (2000), Kyoto (2003) y Ciudad de México (2006). Estambul (2009) Marsella (2012).

En México, 2006 el FMA fue un auténtico fracaso al no alcanzarse una decisión conjunta, por parte de los ministros y altos dignatarios de los países presentes, y rechazar la petición de algunos gobiernos de considerar el agua como un “derecho humano básico”. Si bien los participantes se reafirmaron “en la importancia crítica del agua” y tomaron nota “de las acciones de la ONU”, fueron únicamente los gobiernos de Argentina, Bolivia, Brasil, Cuba, Ecuador, Guatemala, México, Uruguay y Venezuela quienes consensuaron una declaración complementaria, a la que acompañó otra de la sociedad civil (más de 300 organizaciones de más de 40 países de todo el mundo), que enfatizaba el reconocimiento del agua como derecho humano, la gestión pública de ésta con control y participación social, la urgencia de fortalecer las colaboraciones e inversiones público-público y la necesidad de que el FMA sea convocado por los gobiernos y las Naciones Unidas y no por el Consejo Mundial del Agua.

La quinta edición, en Estambul 2009, fue un encuentro marcado por la crítica y el disenso entre quienes consideran el agua un bien con el que hacer negocio y quienes luchan porque sea reconocido como un derecho humano básico. La participación de altos funcionarios y representantes de Naciones Unidas en el encuentro es una evidencia de que algo ha cambiado. Hay un traslado tangible y simbólico de legitimidad: desde el Foro Oficial, organizado por intereses privados y por el Consejo Mundial del Agua, hacia el Foro del Agua de los Pueblos, organizado por la sociedad civil mundial que incluye a campesinos, indígenas, activistas, movimientos sociales, sindicatos, ONGs y redes que luchan en todo el mundo en defensa del agua, del territorio y de la colectividad. Además, el modelo dominante de agricultura industrial intensiva contamina y destruye recursos hídricos, empobrece terrenos de cultivo y acaba con la soberanía alimentaria. Esto tiene un enorme impacto sobre la vida y la salud pública.

En el VI Foro Mundial del Agua, Marsella 2012 más de 20.000 personas, procedentes de más de 170 países y en representación de gobiernos, parlamentos, colectividades territoriales, organizaciones internacionales, empresas y centros de investigación públicos y privados de la sociedad civil participaron en numerosas sesiones de trabajo temáticas y

regionales. Nunca había sido tan importante en un Foro la participación de las autoridades locales y regionales: casi 500 representantes de elección popular se sumaron a un mensaje político común. La fuerte movilización de la juventud, de las mujeres y de las organizaciones no gubernamentales dio a este Foro una imagen diferente y apoyó la articulación de debates sobre el agua con los grandes retos sociales e internacionales.

Algunas de las conclusiones de las Organizaciones Sociales se refieren a la crisis de la globalización económica, que está haciendo replantear a los organismos de crédito, mega-proyectos de represas, explotaciones mineras o grandes infraestructuras turísticas. Este freno a las políticas desarrollistas va a permitir un respiro para la organización y el debate social, la búsqueda de normativas legales que ampare el derecho a la vida por sobre el beneficio económico y la depredación del ecosistema planetario. Sin embargo, si se estudian las legislaciones de manera general se observa que la protección del agua, como parte del derecho a la vida o a la salud, está contemplada en constituciones e, incluso, en otras leyes de carácter orgánico. El problema se da en la eficacia de la ley, incluso en el cumplimiento de convenios internacionales que son frecuentemente vulnerados por empresas transnacionales para las que el ambiente es un negocio. Se da una ruptura con la legalidad, por corrupción, por ineficacia o por ignorancia. Actualmente los ministerios de medio ambiente se han convertido en ministerios de desarrollo para los que la naturaleza se define como un bien productivo o, incluso, abiertamente comercial como en el caso de Chile. En América Latina esto está sucediendo cada vez más debido, fundamentalmente, a los TLC. Hay países en situación de estrés hídrico como es el caso de Haití, República Dominicana, México, Perú y El Salvador. Podríamos decir que se hallan en alerta verde, pero este estrés no se debe a una carencia de agua sino a la mala utilización de los recursos y al absoluto descontrol del desarrollo turístico, inmobiliario o industrial, que sobrepasan las capacidades de los territorios sin posibilidad de ser sostenibles. Una circunstancia a tener en cuenta de cara al futuro se refiere a la necesidad de revisar la agenda ambiental incluida en los TLC. Reivindicada por el movimiento alter mundialista a través de los Foros Sociales Mundiales, con cada vez mayor participación confrontativa con los FMA. Este movimiento antimundialistas, antiglobalización nació de la oposición al neoliberalismo y se fue construyendo, a inicios de los años ochenta, en medio de las luchas y resistencias a las políticas neoliberales. Es un movimiento histórico de emancipación, que hace hincapié en la liberación, social, democrática, política y ecológica, explora una nueva situación: la comprobación de los límites del ecosistema planetario, cuestiona la necesidad del mercado ilimitado (globalizado) e interpela los proyectos de transformación social enfrentados al productivismo y a la ideología del crecimiento.

Las grandes etapas del movimiento antimundialistas: de 1980 a 1989, luchas contra la deuda, las hambrunas y el ajuste estructural. Desde 1989 a 1999, la oposición contra las instituciones internacionales y la globalización. Desde 2000 a 2008, el protagonismo de los Foros Sociales y el pasaje al alter mundialismo.

El movimiento alter mundialista sigue ampliándose geográficamente, como lo prueban los Foros Sociales Mundiales de 2001 a 2003 y 2005 en Porto Alegre (Brasil) de 2004, en Bombay (India) de 2007 en Nairobi (Kenia); de 2009, en Belem (Brasil), pero también los *Foros Sociales Regionales: Seminario Internacional sobre el Acuífero Guaraní*, en octubre de 2004, en asociación con la Comisión Parlamentaria conjunta del MERCOSUR, formulaba la Carta de Foz do Iguazu sobre el Acuífero Guaraní, colocando el tema en la agenda del MERCOSUR. El desafío concreto en la Red Brasileira por la Integración de los pueblos – REBRIP, era hacer que las conquistas de los pueblos latinoamericanos en relación al agua, especialmente del pueblo uruguayo y del pueblo boliviano, sean mantenidas y ampliadas para otras naciones.

El Foro Social de la Triple Frontera, llevado a cabo en Foz de Iguazu (Brasil) entre el 12 y el 15 de junio de 2005, propone la Defensa Activa del Acuífero Guaraní bajo el lema *El agua es de todos*. ONG organizan campañas de recolección de firmas, para que el agua sea reconocida como un “derecho humano fundamental” y declarada bien público no sujeto a privatización alguna. *El agua no es una mercancía*, esta propuesta se inscribe en la línea del plebiscito realizado en el Uruguay el 31 de octubre 2005, donde se registró un pronunciamiento masivo de la población a favor de la propiedad, el control y la gestión estatal del agua. Se busca asimismo poner un freno a las presiones privatizadoras de las multinacionales del sector.

El 4 de Mayo de 2006, en Corrientes, Argentina. Los pobladores autoconvocados, llamados a defender Los Esteros del Ibera (zona de descarga del Acuífero Guaraní) y los recursos naturales de la Nación.

El II Foro Social de la Triple Frontera, realizado en Ciudad del Este, Paraguay, los días 21, 22, 23 de julio de 2006, las organizaciones sociales, reclaman por la Vida, la Soberanía y la Integración Soberana de los Pueblos, contra la militarización, el pago de la deuda externa, el ALCA y los Tratados de Libre Comercio.

Los días 27 y 28 de octubre de 2006, la Casa Bertolt Brecht, la Comisión Nacional en Defensa del Agua y la Vida y el Ateneo Rosa Luxemburgo de Salto, realizaron en la ciudad de Salto, Uruguay, un Foro Regional denominado *Acuífero Guaraní: por una gestión participativa*. El Foro dio inicio a las actividades desarrolladas en el país en el marco del

Octubre Azul: Encuentro regional de aguas que fue parte de una movilización internacional bajo la consigna: *El Agua es de Todos*. La actividad contó con el auspicio de la Fundación Rosa Luxemburgo y el apoyo de la Red Temática del Medio Ambiente y la Regional Norte de la Universidad de la República, la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM), la Federación de Funcionarios de las Obras Sanitarias del Estado (FFOSE) y Redes-Amigos de la Tierra¹⁰.

Una de las peculiaridades de este encuentro, fue la posibilidad de contrastar las visiones y discursos de las organizaciones sociales que integran el movimiento regional por la defensa del agua como bien público, con la mirada de funcionarios gubernamentales y técnicos que vienen colaborando con el Proyecto Sistema Acuífero Guaraní del Banco Mundial/GEF (Fondo Global para el Medio Ambiente)/OEA. Este último ha sido uno de los principales focos de cuestionamiento por parte del Movimiento del Agua, acerca de cómo se viene gestionando el conocimiento e institucionalización del acuífero como recurso transfronterizo.

En este sentido, quedó clara la intención del Movimiento del Agua de reubicar la investigación y gestión del AG en el ámbito del MERCOSUR donde se identifican más espacios, actuales o a crear, para una real gestión participativa y una defensa de la soberanía de los territorios y las aguas superficiales y subterráneas. A partir del 2008, se inicia una nueva fase del alter mundialismo y un nuevo ciclo de los Foros Sociales. En 2009, el FSM de Belem, se convirtió en un hito histórico, debido al número de personas que participaron, por su localización en la Amazonía; por el contexto mundial ligado al impacto de la crisis. El FSM se celebró en el corazón de los límites del ecosistema planetario, y plantea la cuestión esencial de las contradicciones entre la crisis ecológica y la crisis social. Estuvo marcado por la participación de un nuevo movimiento social y ciudadano en América Latina, la alianza entre los pueblos originarios, las mujeres, los obreros, los campesinos y los “sin tierra”, de la economía social y solidaria.

En 2010, el encuentro fue en Porto Alegre, para celebrar el décimo aniversario de los FSM. Tres nuevos enfoques llamaron la atención en Porto Alegre, en primer lugar, las políticas de reactivación mostraron que los gobiernos del G8 y los países emergentes tomaron conciencia de la envergadura de la crisis y liberaron cuantiosos recursos, pero estos recursos sirvieron para salvar bancos y acentuaron las desigualdades. Las clases dominantes pretenden reproducir el sistema, más que modificarlo en profundidad. En segundo lugar, la crisis de la

¹⁰ Iglesias y Taks (2009).

hegemonía de Estados Unidos y las nuevas alianzas comerciales Sur-Sur, ha variado la situación geopolítica. Por último, el paradigma ecológico, es uno de los elementos determinantes de la naturaleza estructural de la crisis del neoliberalismo y del capitalismo. El paradigma ecológico, legitima la necesidad de transformaciones radicales. El cuestionamiento al productivismo aclara la perspectiva de una crisis de civilización¹¹.

Este año, en Río de Janeiro, del 20 al 22 de junio 2012, se realizó la Conferencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, también llamada “Río+20”, porque se celebra dos décadas después de la primera gran Cumbre de la Tierra en 1992. Asistieron, a ella, más de 80 jefes de Estado. Las discusiones se centrarán en dos temas: Una “economía verde” en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. Un “enverdecimiento“, del capitalismo especulativo cuyo objetivo principal, es crear, para la inversión privada, un mercado del agua, de la biodiversidad, de los océanos, etc. Conjuntamente al evento oficial, también se celebra la Cumbre de los Pueblos, que congrega a los movimientos sociales y ecologistas del mundo, en defensa de los “bienes comunes de la humanidad”, producidos por la naturaleza o por grupos humanos, a nivel local, nacional o global. Estos bienes deben ser de propiedad colectiva, entre ellos está el agua, los acuíferos, el aire y la atmósfera, ríos, océanos y lagos, las tierras comunales, las semillas, la biodiversidad, el paisaje, la memoria, el conocimiento. Las cuestiones ambientales y los desafíos del cambio climático mundial, siguen constituyendo urgencias mayores en la agenda internacional, pero esta realidad es ocultada por la crisis económica y financiera. Así, en Europa, los ciudadanos reclaman más crecimiento para salir de la crisis; pero en Río, los ecologistas advertirán que el crecimiento si no es sostenible, significa siempre mayor deterioro del ambiente y mayor peligro de agotamiento de los limitados recursos del planeta. El agua dulce empieza a ser vista como el bien común por excelencia, y las luchas contra su privatización, en varios Estados han tenido notable éxito¹².

El agua es un problema de ciudadanía, la gestión integrada, sustentable y solidaria del agua es dominio de la democracia participativa. El desafío es elaborar un proyecto alternativo construido desde las necesidades y propuestas de los pueblos y comunidades y no desde las tecnocracias nacionales e internacionales, que terminan generalmente favoreciendo a grupos corporativos privatizadores del recurso.

¹¹ Massiah (2012).

¹² Ramonet (2012).

Conclusión

Vivimos en una sociedad capitalista, lo que significa la acumulación de capital. En un sistema en el que se acumula capital en una fase, simplemente, para que se pueda acumular, aún más, en la siguiente fase; siempre en una escala mayor. No existe un mecanismo de frenado de tal sistema y no hay ninguna entidad social en el control. Si por alguna razón el sistema se ralentiza (debido a sus propias contradicciones internas) entra en una crisis económica. Eso puede ser, temporalmente, beneficioso para el medio ambiente, pero contribuye al aumento del desempleo y la disminución de los ingresos. Hay una contradicción directa y creciente entre el capitalismo y el medio ambiente, una contradicción que se vuelve más y más evidente a medida que el tamaño de la economía capitalista comienza a rivalizar con los procesos básicos biogeoquímicos del planeta. Naomi Klein ha caracterizado justamente la edad en que vivimos como “capitalismo del desastre”, debido a su doble crisis económica y ecológica.

Desde los movimientos sociales alter mundialistas intentar revertir la crisis ecológica, significa impulsar el reordenamiento de la producción capitalista, cambiar el objetivo: búsqueda de ganancia, por el de crecimiento sostenible, mediante una planificación democrática, participativa, ecológica y social. La superación de estas crisis, debe partir de nuevas relaciones sociales, construidas a partir de las resistencias, el cuestionamiento, la crítica intelectual y política; y nuevas prácticas que anticipen la superación de las relaciones existentes.

Referencias bibliográficas

AUGE, Miguel. *Acuífero Guaraní, por una gestión participativa*. Montevideo: Casa Bertolt Brecht, 2009.

BRUZZONE, E. El agua potable. Nuevo recurso estratégico del siglo XXI: el caso particular del acuífero Guaraní. *Realidad Económica*, Buenos Aires, n. 204, 2004.

GAUDICHAUD, Franck. Latinoamérica sigue siendo el epicentro del alter mundialismo. Entrevistado por Alex Romaguera en 12 jul. 2012. In: IGLESIAS, V.; TAKS, J. (comp.). *Acuífero Guaraní, por una gestión participativa*. Voces y propuestas desde el movimiento del agua. Montevideo: Casa Bertolt Brecht, 2009.

KATZ, Claudio. *Gestión colectiva y asociación económica imperial*. 2011. Disponible en: <<http://www.rebellion.org/>>. Acceso en: 11 jun. 2011.

MASSIAH, Gustave. Una Estrategia Alter mundialista. *Le Monde Diplomatique*, Paris, 2012.

PETRELLA, Ricardo, fundador de Ierpe, el Instituto europeo de investigación sobre la política del agua, Autor del Manifiesto del Agua.

REGUEIRO BELLO, Lourdes María. *Los TLC en la perspectiva de la acumulación estadounidense*. Santiago: CLACSO, 2008.

TAMAMES, R. *Fundamentos de Estructura Económica*. Madrid: Alianza, 1992.

En Internet:

<<http://www.biobiochile.cl/2012/06/21/brutal-honestidad-de-presidente-de-uruguay-sorprende-en-discurso-de-cumbre-rio20.shtml>>.